

### El control de los precios al consumo. IAPC

El índice de precios al consumo es un indicador económico ideado para medir los cambios en los precios pagados por las economías domésticas a cambio de bienes y servicios. Para la zona euro se elabora un índice armonizado de precios al consumo (IAPC). Todos los meses, los institutos nacionales de estadística de los países de la eurozona utilizan métodos "armonizados" para registrar los precios al consumo de una serie de bienes y servicios. Es lo que se conoce como la "cesta de la compra". De esa manera, se recogen más de un millón de observaciones mensuales de precios para una cesta en la que se incluyen más de cien artículos, cada uno de ellos con una ponderación específica que refleja su contribución al gasto mensual de las economías domésticas (en la tabla siguiente se ofrecen algunos ejemplos). Eurostat, la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, utiliza esos datos para elaborar el IAPC correspondiente a toda la zona euro.

Los índices de precios al consumo se utilizan para múltiples finalidades; por ejemplo, para ajustar los importes de las pensiones, de las prestaciones sociales y de los alquileres de las viviendas (fenómeno conocido como "indexación"). El IAPC desempeña un papel muy importante en la orientación de la política monetaria, ya que se trata del parámetro principal utilizado por el Banco Central Europeo para evaluar la estabilidad de precios en la eurozona.

Grupos principales del IAPC	Contenido	Ponderación
Alimentos y bebidas no alcohólicas	Pan y cereales, frutas y verduras, etc.	15,4
Alcohol y tabaco	Vino, cerveza, etc.	4,1
Ropa y calzado	Complementos de vestir, reparación de calzado, etc.	7,4
Vivienda	Alquiler de la vivienda, electricidad, etc.	15,0
Equipamientos del hogar	Alfombras, muebles, aparatos electrodomésticos, etc.	7,7
Salud	Medicinas, servicios dentales, etc.	4,1
Transporte	Piezas de automóviles, billetes de tren, etc.	15,3
Comunicaciones	Facturas telefónicas, etc.	2,8
Ocio y cultura	Reparación de instrumentos musicales, plantas para jardín, etc.	9,5
Educación	Libros, etc.	1,0
Hoteles y restaurantes	Restaurantes y cafeterías, etc.	9,5
Varios	Peluquerías, seguros del hogar, protección social, etc.	8,2
<b>Totale</b>		<b>100,0</b>

### El Banco Central Europeo y el euro

El BCE se encarga de fijar la política monetaria en la zona euro y actúa de manera independiente con el fin de mantener la estabilidad de precios. Mediante el empleo del IAPC mensual para conocer la inflación, el BCE y los bancos nacionales controlan los tipos de interés básicos en la eurozona, que determinan el coste de tomar dinero a préstamo y por lo cual tienen una influencia enorme, aunque retardada, en los precios y en la inflación. El Banco Central Europeo pretende lograr una tasa de inflación anual, medida a través del IAPC, cercana al 2%, aunque sin superar este porcentaje. Se trata de la tasa óptima para que las economías de la zona euro puedan sacar el máximo partido de la estabilidad. El éxito de la Unión Económica y Monetaria y del BCE a la hora de controlar la inflación se basa en el hecho de haber mantenido una tasa de inflación estable, desde que el BCE dio comienzo a sus actividades en enero de 1999, en torno a un 2%, porcentaje muy inferior al de décadas anteriores (véase gráfico).

Asimismo, el euro aporta otros beneficios, más directos, a los ciudadanos. Así, una moneda única permite realizar comparaciones de precios en la eurozona, lo cual aumenta la competencia y reduce los precios. Los desplazamientos resultan también mucho más fáciles y baratos, ya que se ha eliminado el coste del cambio de las divisas.



Gráfico 2  
**La inflación en la zona euro desde los años setenta**  
Después de las elevadas tasas de inflación de los años setenta, los preparativos para la UEM ayudaron a que la inflación se redujera en las décadas siguientes, alcanzando su nivel ideal en torno a un 2% anual.

Fuente: cifras adaptadas a partir de las proporcionadas por Eurostat y el BCE



Para más información:

Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea:

[http://europa.eu.int/comm/economy\\_finance/index\\_en.htm](http://europa.eu.int/comm/economy_finance/index_en.htm)

Eurostat, Oficina Estadística de las Comunidades Europeas:

<http://europa.eu.int/comm/eurostat/>

Banco Central Europeo:

<http://www.ecb.int/>

Comisión Europea:

[http://europa.eu.int/comm/index\\_en.htm](http://europa.eu.int/comm/index_en.htm)

El euro:

<http://europa.eu.int/euro>



# ¿Es el euro responsable de la subida de los precios?

Percepciones y realidad



una moneda más oportunidades

**Contar con una tasa de inflación baja que sea fuente** de estabilidad de precios es importante para todos nosotros, ya que fomenta la inversión a largo plazo generadora de crecimiento económico. Además, mejora la cohesión social al evitar que aumenten las diferencias en la distribución de la riqueza. Por esas razones, el Tratado de la UE fija el mantenimiento de precios estables como uno de los objetivos básicos de la Unión Económica y Monetaria (UEM). Por consiguiente, con el fin de hacer que los precios sean estables, el objetivo del Banco Central Europeo es conseguir una tasa de inflación anual de alrededor del 2 por ciento como valor óptimo para la zona euro (véase el apartado "El Banco Central Europeo y el euro" en la última página).



## ¿Es la vida más cara en euros?

**1 ¿Es cierto que los precios aumentaron cuando empezamos a pagar en euros?**



**Sí, así fue en algunos casos, pero los precios aumentan la mayoría de los años debido a la inflación normal no relacionada con el cambio de moneda.** La subida media de precios en 2002, año en que se introdujo el euro como medio físico de pago, fue del 2,3%, la misma que el año anterior, lo cual significa que una cesta general de la compra que costase 100 euros en el supermercado en 2001, costaría, de media, 102,3 euros en 2002.

**2 ¿Fue la introducción del euro la causa de los precios más altos que pagamos en la actualidad?**



**Sí, pero sólo en pequeña medida.** De hecho, se calcula que el incremento medio de precios al consumo debido a la introducción del euro físico representa tan sólo entre el 0,1% y el 0,3% del 2,3% de inflación normal del año. Por lo tanto, si la subida media de precios fue de 2,3 euros en la cesta de 100 euros que compramos en el supermercado, entonces sólo treinta céntimos de ese aumento fueron consecuencia del euro. El resto se debió a otros factores.

**3 Muy bien, pero eso son sólo promedios. ¿Qué ocurre con los precios reales que todos pagamos?**



**Unos cuantos precios individuales subieron bastante, pero no fue ese el caso de la mayoría, y además algunos incluso bajaron.** Las variaciones de precios que podemos atribuir a la introducción del euro físico varían según los sectores; por ejemplo, los precios de los alimentos y los impuestos no subieron a causa del euro. Sin embargo, el coste de las reparaciones de coches, de la peluquería y de algunos otros servicios sí lo hicieron. Esos incrementos se produjeron sobre todo en servicios y establecimientos más pequeños y de carácter local que aprovecharon la llegada del euro para aumentar sus precios, a pesar de los llamamientos realizados para que no lo hicieran. Lo más importante de todo es que la introducción del euro físico **influyó muy poco en la inflación y el coste de la vida** de la mayoría de los ciudadanos de la eurozona.

**4 Entonces, ¿por qué todo el mundo parece creer que el euro provocó una subida de los precios?**



debido a que, cuando empezamos a utilizar el euro físico, fueron precisamente los precios de algunos de los artículos baratos que compramos más a menudo los que subieron inusualmente, como un café, el pan, una reparación de coche, una entrada para un espectáculo deportivo o un corte de pelo. **Ese tipo de compras regulares influye en nuestras ideas mucho más** que las compras menos habituales, pero a menudo mucho más grandes, que subieron mucho menos o nada en absoluto. Lo que conforma nuestra idea respecto a la inflación es lo que pagamos por los artículos pequeños con el dinero que llevamos en el bolsillo.

**5 ¿Qué medidas se tomaron para impedir aumentos injustificados de precios y qué se puede hacer en el futuro?**



A la hora de preparar la introducción del euro, la Comisión Europea y las autoridades nacionales tomaron **medidas dirigidas a asegurar una conversión de precios exacta**, en colaboración con los bancos centrales, las organizaciones de consumidores y el sector minorista, con el fin de impedir subidas abusivas de precios. Por ejemplo, se hizo una distribución a gran escala de monedas de uno y de dos céntimos de euro entre los comerciantes minoristas para evitar que se hiciera el redondeo de precios.

Esas medidas fueron muy eficaces y las subidas injustificadas de precios se limitaron a los establecimientos y los servicios locales que no habían participado en acuerdos nacionales o sectoriales y que no se enfrentaban a una importante competencia local. En el momento en que otros Estados miembros adopten el euro, se prestará una atención muy especial a esos sectores problemáticos con el fin de evitar aumentos abusivos de precios.



## ¿Es el euro responsable de la subida de los precios?

Percepciones y realidad

**La Comisión Europea sigue con regularidad la evolución** de los precios al consumo del mismo grupo de artículos de carácter doméstico, conocido con el nombre de "la cesta de la compra". Eurostat, la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, elabora un índice medio de precios al consumo para la zona euro, el denominado índice armonizado de precios al consumo ó IAPC (véase en la última página el apartado "El control de los precios al consumo. El IAPC"). Los cambios en el IAPC muestran los cambios experimentados en la inflación correspondiente a los precios al consumo. En 2002, año en que empezamos a utilizar los billetes y las monedas en euros, la subida de los precios al consumo fue del 2,3%, medida de acuerdo con la cesta del IAPC. No obstante, la mayor parte de dicho aumento se debió a una subida del precio del petróleo importado, a los mayores impuestos aplicados al tabaco y al efecto del mal tiempo y de los temores respecto a la salud animal en los precios de algunos alimentos. De la tasa de inflación del 2,3% correspondiente a 2002, sólo entre el 0,1 y el 0,3% se debió a la introducción del euro físico.

**Además de controlar los precios reales**, la Comisión también se ocupa de analizar cómo percibimos las subidas de precios. Todos los meses, se encuesta a 20.000 consumidores de la UE con el fin de conocer sus impresiones acerca de las subidas o bajadas en los precios de bienes de consumo diario. Si se compara esa "encuesta armonizada a los consumidores" con la tasa de inflación real, como se muestra en el gráfico, podemos comprobar que durante muchos años las percepciones de los consumidores respecto a la inflación se aproximaban enormemente a las subidas reales de precios. Sin embargo, cuando empezamos a utilizar el euro físico, se produjo lo que denominamos una "brecha de percepción" entre los cambios reales y los cambios percibidos en los precios, en la que en todos los casos los consumidores exageraban la importancia de la inflación real.

**Entre otras medidas adoptadas se incluyen las siguientes:** mostrar en los establecimientos los precios en la moneda nacional y en euros, antes y después del cambio, de manera que los consumidores puedan comparar; firmar acuerdos con los distintos sectores respecto a las prácticas de fijación de precios que puedan ser comprendidas fácilmente por los consumidores; y realizar grandes campañas de información destinadas al público en general. Dichas medidas fueron eficaces, pero quienes mejor respondieron fueron los grandes distribuidores y las cadenas de supermercados, mientras que fueron mucho más difícil de aplicar en el caso de los establecimientos y los servicios de carácter local.

**El examen de la cesta que compone el índice armonizado** de precios al consumo (IAPC) antes y después de la introducción de los billetes y las monedas en euros pone de manifiesto que ciertos artículos sufrieron aumentos de precios fuera de lo corriente. Así, por ejemplo, algunos restaurantes, cafeterías y peluquerías registraron importantes aumentos de precios, al igual que algunos talleres de reparación de automóviles, reparaciones en el hogar, deportes y actividades de ocio. Esos incrementos de precios se dieron principalmente en servicios de carácter local y vecinal con escasa competencia, que podrían ser consecuencia del euro, debido a que, al parecer, algunos pequeños comerciantes aprovecharon la ocasión para aumentar sus precios en el mismo momento de la introducción del euro. Por el contrario, muchos otros precios se mantuvieron estables o, en el caso de muchos productos manufacturados como los ordenadores, equipos fotográficos o estereofónicos, siguieron bajando, en parte debido a que se redujo el coste de la tecnología.

**Esos aumentos de precios fuera de lo normal afectaron** a diversos artículos pequeños que compramos con gran frecuencia. Las pequeñas compras diarias que pagamos en efectivo determinan nuestras impresiones respecto a la inflación de manera mucho más acusada que las compras menos frecuentes, como la de un nuevo ordenador o los costes de los seguros o los alquileres. Sin embargo, su influencia en el coste de la vida es inferior, ya que sólo constituyen una pequeña parte de la cesta que compone el IAPC. No obstante, nuestra impresión de subida de precios en el momento de la transición al euro se corresponde mucho más con los aumentos de precios de los artículos que compramos más a menudo que con los de la cesta general de la compra. Por tal motivo, aunque los ciudadanos cuentan con buenas razones para pensar que se han producido aumentos generalizados de precios durante la introducción del euro, en realidad dichos incrementos fueron reducidos y escasa su incidencia en el coste general de la vida.



Fuente: servicios de la Comisión